

El carrito de Juan (2017) **Celeste Alegre**

—¡Quiero ese!— dijo Juan cuando su papá, ya dentro de la juguetería, le propuso que eligiera su regalo de cumpleaños.

Juan tomó un carrito de compras color rosa chicle y se acercó a la caja. La empleada de la juguetería miró al papá como preguntándole si de verdad lo iba a comprar, pero él simplemente pagó y se fueron.

En la calle, Juan llevaba su carrito feliz. Iba siguiendo con la mirada el giro de las rueditas, y todo lo que su papá compraba lo iba poniendo en su carro: manzanas, mermelada, azúcar...

Una señora preguntó si Juan era una nena... pero el papá se hizo el que no había escuchado.

Al llegar a casa, Juan le mostró emocionado a su mamá el regalo que había elegido, ayudó a su papá a poner todo en su lugar; y cuando el carro estuvo vacío lo estacionó cerca de la puerta de entrada. Después se pusieron a preparar el bizcochuelo: la mamá batía los huevos y el azúcar, y Juan iba echando de a poquito la harina y la leche, cada vez que su mamá se lo pedía. Cuando la torta estuvo en el horno, Juan llevó las cucharas y cucharones a la piletta. Se lavó la cara y las manos, se peinó, y se fue al patio a jugar un rato; sabía que pronto llegaría la abuela Neki, y el tío Ignacio con su prima Paulita.

—¡Ya está la torta, Juan! —gritó la mamá por la ventana—. ¿Me ayudás a decorarla?

Justo cuando estaban poniendo la última velita, llegó la abuela, que al ver en la entrada el carrito rosa chicle, preguntó:

—¿Ya vino Paulita?

—¡Hola abu! —dijo Juan mostrándole el carrito—. ¡Mirá el regalo que elegí por mi cumpleaños! Fui con papá a la juguetería y me gustó este carrito. Hoy compramos muchas cosas y yo traje las manzanas, la mermelada y el azúcar en mi carrito nuevo. Además, cuando volvimos a casa la ayudé a mamá a hacer la torta y a ordenar la cocina.

La abuela de Juan comprendió que el carrito no era de Paulita, era del color que le gustaba a Juan... Después de todo —pensó—, el rosa es un

hermoso color, igual que el violeta, el naranja y el verde. Sintió mucho orgullo de que Juan hubiera elegido como regalo de cumpleaños un carrito para jugar y que hubiese ayudado con las compras.

El tío Ignacio con Paula, llegaron cuando el papá terminaba de colgar en el patio los globos y un enorme cartel de cumpleaños.

Juan estaba muy contento con su fiesta. Después de soplar las velitas, él y Paula jugaron al supermercado: con una caja de zapatos hicieron una máquina registradora, con hojas de diario los billetes, y usaron envases vacíos para vender. Paula había traído un muñeco cachetón que tenía una mochilita para llevarlo, así que algunas veces era Juan quien hacía las compras con el bebé en la mochila y Paula le cobraba; y otras veces era el cajero, y Paula cargaba el carrito con la compra. ¡Se divirtieron un montón!

Juan y Paula son muy buenos amigos, comparten sus juguetes y se convidan caramelos.

Paula y Juan saben que los colores de la ropa, de los juguetes, de la piel... son todos lindos, ¡porque son colores!

Y a vos, ¿qué color te gusta más?